

# **Toledo oculto. La Navidad en el Convento de Santo Domingo el Real**

**Sor María Jesús GALÁN VERA, OP**  
Monasterio de Santo Domingo el Real  
Toledo

*A todos los que todavía creen en el milagro de la Navidad y a sor Imelda, mi maestra de novicias, que me enseñó a vivir este misterio.*

## **I. Introducción.**

## **II. Toledo oculto.**

## **III. Imágenes del Niño Jesús, simbología y costumbres.**

- 3.1. *Doña Juana Enríquez de Herrera, devota del misterio del Nacimiento.*
- 3.2. *El Niño Jesús.*
- 3.3. *El “Medallón”.*
- 3.4. *Inventario de la Sacristía.*
- 3.5. *Una visita del Niño Jesús.*
- 3.6. *El belén de ayer y de hoy.*
- 3.7. *Antiguas costumbres que siguen en vigor.*

## **IV. “Agasajos y extraordinarios”.**

## **V. Conclusión.**

## I. INTRODUCCIÓN

Uno de los recuerdos más entrañables de mis primeros meses en la vida religiosa fue la celebración de la Navidad, con su preparación con el tiempo de Adviento. Fue como entrar en un mundo diferente. Llevaba casi dos meses cuando empezó el Adviento, tiempo que conocía lógicamente, pero que no vivía. Sí, todos preparamos la Navidad, pero en un monasterio se prepara por dentro y por fuera. Por ser postulante, a no me obligaba el ayuno, pero por lo demás, vivía o intentaba vivir todo este tiempo con curiosidad.

Una de las cosas que más me impactó fue la liturgia. A pesar de la austeridad del tiempo litúrgico, se percibía claramente el sentido festivo y alegre de las celebraciones. Como no había ningún tipo de adornos en el noviciado, nos pusimos a hacer bolas de celofán; y con unas tiras de espumillón y las tarjetas de Navidad que había, pues en un monasterio se guarda todo, adornamos el noviciado. Nos faltaba el Belén, pero tampoco había Virgen y San José a la medida. Con un cono hecho con cartón, algodón, lana, un poco de tela y mucha imaginación, nos quedaron preciosos. El portal era una caja de cartón grande a la que dimos forma de casa. Corcho si había, lo mismo que aserrín que tiñó la maestra de novicias con un jersey verde que habían traído.

Lo que más me sorprendió fue el día de Nochebuena. Después de Laudes se cantaba la Calenda<sup>1</sup>, y desde ese momento no obligaba el silencio durante todo el día y lo mismo al día siguiente, Navidad. La cena fue otra sorpresa, pues aunque había cosas distintas, se distinguía poco del resto de los otros días. Lo que le daba un toque original era el Cascajo<sup>2</sup>, plato típico de este monasterio para Navidad desde al menos el siglo XVIII donde aparece en los libros de cuentas y de procuración.

Hasta después de la Misa del Gallo no acabó el ayuno de Adviento, y para celebrar el inicio de la fiesta de Navidad, lo tradicional tanto en este día como

---

<sup>1</sup> Según el diccionario de la RAE: Lección del martirologio romano, con los nombres y hechos de los santos, y las fiestas pertenecientes a cada día.

<sup>2</sup> El diccionario enciclopédico de la lengua española, Vol. 1. Madrid 1853 es "*El conjunto de frutas secas de cáscara, como nuezes, avellanas, castañas, piñones, etc., que se suelen comer por Navidad*". Ahora suelen añadir algún polvorón y otros dulces navideños.

después de la Vigilia Pascual, es ir a la cocina a tomar unos bollos con café con leche. No apetece mucho a esas horas, pero siempre hay un rato de esparcimiento. La gran fiesta fue y sigue siendo el día de Navidad. Mientras la mayor parte de las personas están durmiendo por los excesos de la noche, nosotras ya estamos cantando Laudes y viviendo en intensidad el nacimiento de Cristo.

A pesar del tiempo transcurrido, esa impresión de la primera Navidad perdura y la hace siempre nueva. Eso me recuerda a lo que dice la Carta a Diogneto<sup>3</sup> sobre los cristianos: *Están en la carne, pero no viven según la carne. Pasan su vida en la tierra, pero son ciudadanos del cielo.*

## II. TOLEDO OCULTO

La situación geográfica de este monasterio tiene grandes contrastes. Está al norte de la ciudad, dominando toda la Vega, desde los cigarrales hasta el polígono industrial. Es una especie de atalaya y de eso sirvió durante el corto espacio que duró la Guerra Civil en Toledo. Sin embargo, la entrada al monasterio se encuentra en una zona recoleta y silenciosa. De hecho, a la plaza de la iglesia conventual se la llama “del Silencio” y de ahí, las monjas sacaron hace muchos años una coplilla<sup>4</sup>. Todo invita al recogimiento, a la contemplación. Muchos han sido los que a lo largo de los años han venido a la plaza a escuchar a las monjas cantar el Oficio Divino. Gustavo Adolfo Bécquer sentía particular atracción hacia este lugar.

El Vizconde de Palazuelos en su Guía Artístico Práctica comienza así hablando de este monasterio: “Pocos serán los sitios de Toledo, tal vez ninguno, que encierren tanto carácter de época, conviden a la meditación y lleven tanto el pensamiento a otras edades, como esta solitaria plaza en que está situado el convento de Santo Domingo. No es posible hallarse en ella, tan apartada de todo tránsito, sin repetir involuntariamente la frase estampada sobre el dintel de la puerta de la iglesia: *Vere Dominus est in loco isto*”<sup>5</sup>.

Sí, Dios está en este rincón de Toledo. Es machacona casi la idea, pues nos volvemos a encontrar al entrar en la iglesia una cartela que circunda la bóveda pseudo elíptica: *ELEGI LOCUM ISTUM MIHI IN LOCUM SACRIFICII, OCULI QUOQUE MEI ERUNT APERTI ET AURES MEE ERECTE AD*

---

<sup>3</sup> *Discurso a Diogneto*, Cap. 5.

<sup>4</sup> En Toledo hay una plaza que la llaman del silencio y en el centro de la plaza, un famoso monasterio... Viva la plaza, viva Toledo, vivan las monjas y su monasterio...

<sup>5</sup> PALAZUELOS, Vizconde, *Toledo Guía Artístico Práctica*, Toledo 1890, p. 851.

*ORATIONEM EIUS. QUI IN LOCO ISTO ORAVERIT. SANCTIFICA VI ENIN LOCUM ISTUM UT SIT NOMEN MEUM IBI IN SEMPITERNUM ET PERMANEANT OCULI MEI ET COR MEUM IBI CUNCTIS DIEBUS. – 2, PARALI 7<sup>o</sup>.*

Pero para acentuar más esta idea, en el coro nos volvemos a encontrar con inscripciones similares en las dos puertas de salida: *VERE DNS EST IN LOCO ISTO –VERE D(omi)N(u)S EST IN LOCO ISTO-* (Realmente Dios está en este lugar). *DOM' MEA' DOM' ORONIS –DOM(us) MEA DOM(us) ORA(tio)NIS-* (Mi casa es casa de oración).

### III. IMÁGENES DEL NIÑO JESÚS, SIMBOLOGÍA Y COSTUMBRES

#### 3.1. Doña Juana Enríquez de Herrera, devota del misterio del Nacimiento

El tiempo ha transcurrido lentamente en esta casa de oración y desde aquel 29 de abril de 1364<sup>7</sup> en que se firmó el documento fundacional, han pasado muchos años y muchas navidades. Son escasas las noticias que tenemos, pero no por eso menos interesantes.

El primer dato nos lo encontramos a finales del siglo XV con doña Juana Enríquez de Herrera. Era hija de doña Blanca Enríquez y de don Pedro Núñez de Herrera. Aparece como priora del monasterio en 1480, aunque hay noticias de ella ya en 1472. Fue una monja muy importante y por su medio pasaron unos cuantos privilegios<sup>8</sup> y propiedades al monasterio y que no interesa enumerar ahora. También fue priora en Santo Domingo el Real de Madrid durante unos años, a donde fue por petición de los Reyes Católicos para imponer el orden y arreglar la administración, obligándola a residir allí. Pero pidió al Papa Sixto IV poder regresar a su monasterio toledano donde fue elegida priora<sup>9</sup>. Durante su priorato fue cuando vinieron las monjas del nuevo monasterio de la Madre de Dios, recién fundado, también por orden de los Reyes Católicos para iniciar la reforma aquí.

En su cancionero publicado en Toledo en 1508, fray Ambrosio de Montesinos incluye un romance en honor del nacimiento de Cristo, escrito a petición de doña Juana Enríquez de Herrera en 1485. Al parecer esta monja

---

<sup>6</sup> He escogido para mí este lugar como lugar de sacrificio, y mis ojos estarán abiertos y mis oídos atentos a la oración del que ore en él. Porque he santificado este lugar para que permanezca aquí mi nombre por siempre, y continúen fijos en él mis ojos y mi corazón en todo tiempo. II Paralipómenos, 7, 12-16.

<sup>7</sup> Archivo de Santo Domingo el Real (en adelante, ASDR), doc. N° 253.

<sup>8</sup> ASDR, doc n° 1112 y n° 2192 entre otros.

<sup>9</sup> ASDR, doc. N° 611.

era muy devota del misterio del Nacimiento de Cristo y cabe suponer que la preciosa cuna que hay de finales del siglo XV fuera de ella.

En la cuna aparece una cartela en caracteres góticos con la siguiente inscripción: IACET IN PRESEPIO ET IN NUNIBUS TONA- -T GLORIA IN EXCELSIS DEO ET IN TERA PAX. (*Yace en un pesebre y en / las nubes truena// gloria a Dios en las alturas / y en la tierra paz*). La primera parte del texto pertenece a un responsorio de los maitines del día de Navidad, documentado ya en un antifonario de las dominicas del monasterio de San Luis en Poissy (Francia), en la primera mitad del siglo XIV<sup>10</sup>. Como nota de interés diremos que estas monjas dominicas francesas fueron fundadas por Felipe IV el Hermoso, nieto de San Luis<sup>11</sup>.

Sin embargo la segunda parte: gloria in excelsis Deo et in terra pax”, está inspirado en Lc 2, 14 y es el comienzo del gloria de la misa reproduciendo casi literalmente el texto de la Vulgata.

No hay ninguna noticia de la relación que hubo entre doña Juana y fray Ambrosio. Éste era un fraile franciscano de San Juan de los Reyes de Toledo y el hecho de que escribiera un romance a la priora indica confianza y amistad. También es significativo que el único incunable de este monasterio sea la *Vita Christi cartuxano romanizado*, traducida por fray Ambrosio.

Nos costó bastante dar con el romance dedicado a doña Juana, pero gracias a la ayuda de la entonces Directora Adjunta de la Biblioteca Regional Alicia Arellano y del Jefe del Servicio Regional del Libro, Archivos y Bibliotecas de Castilla la Mancha Juan Sánchez Sánchez, logramos encontrar el libro y con él el romance en la Biblioteca Nacional en la sección de Raros. Le transcribimos a continuación.

Este romance del nacimiento de Nuestro Salvador que metrificó fray Ambrosio de Montesino a pedimiento de la señora doña Juana de Herrera priora de Santo Domingo el Real de Toledo<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> *The Poissy Antiphonal*, en Melbourne, State Library of Victoria, Ms \*096.1 R66A, fol. 44r. La expresión “in nubibus tonat” de este responsorio *O regem*, se cambió por “et in caelis regnat” posteriormente. Así lo musicalizó Tomás L. de Victoria.

<sup>11</sup> Todos estos datos relativos a la cunita y la transcripción de la cartela de son aportación de un gran amigo, el dominico P. Ángel Martínez Casado.

<sup>12</sup> Fray Ambrosio de Montesinos. Romance del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo; c. 1485. Biblioteca Nacional, Madrid,. Sección de Raros, 111,

"Ya son vivos nuestros tiempos y muertos nuestros temores,  
 de otro sol se sirve el mundo, la luna de otros colores,  
 de la noche hacen día los cielos con resplandores,  
 despierte el seso turbado con tan divinas labores  
 que nacido es ya en Belén la luz de los pecadores  
 para reparar la culpa de nuestros antecesores.  
 Este es el Rey de los reyes y Señor de los señores,  
 concebido como flor y nacido sin dolores,  
 de dentro se siente Dios sin tener superiores  
 de fuera padece fríos de muy ásperos rigores.  
 Fueron de su nacimiento ángeles albriciadores,  
 do servían serafines de muy suaves cantores  
 diciendo gloria in excelsis con tiples y con tenores,  
 mas oíd las contras bajas de armonía no menores  
 quel príncipe por quien cantan lloró con bravos clamores  
 por ensalzarse en él vino a otros plantos mayores,  
 con los cuales dio su alma en la cruz por mis errores.

Vestido de alegres luces un ángel de los mejores  
 revelando este misterio esto dijo a los pastores:  
 La virgen llave del cielo, corona de emperadores,  
 hoy es parida de un hijo más hermoso que las flores,  
 excelente más que el cielo más que todos sus primores,  
 los reyes le son cautivos, los ángeles servidores,  
 las estrellas todas cuentan sin arte de contadores.  
 El mundo soporta entero, sin segundos valedores,  
 en todas las partes mora, sin verlo los moradores,  
 con todas las cosas cumple, por cien mil gobernadores,  
 mas de tanta magestad, no cures de haber pavores,  
 que todo es vena de vida y cordero sin furores.  
 Id a Belén de Judea como diestros corredores  
 y series de este tesoro los primeros inventores  
 y veréis envuelto en paños, no brocados cobertores,  
 su madre lo está adorando cubierta de resplandores  
 y de verlo Dios y hombre váñese y vienen colores.

Los pastores de esta nueva, no fueron despreciadores,  
 a Belén van y lo hallan sin ricos aparadores,  
 sin brasero, sin cortinas, sin duques por servidores,  
 sin bastón y sin corona de labor de esmaltadores,  
 sin estoque, sin celada, sin grandes embajadores,  
 mas hállanlo fajadito, encogido de temblores.

Un pesebre era su trono, dos bestias sus valedores,  
 heno se viste por oro, no ropa de bordadores,  
 un portal son sus posadas, no labrado de pintores,  
 común a los cuatro vientos y a todos los labradores.  
 Oh Dios mío, quien te viera en tan bajos desfavores.

Adoraron luego al niño con reverendos honores,  
 espantados de su madre, más sabia que los doctores,  
 que daba leche al infante con ojos contempladores.  
 Oh flaca naturaleza, que buen par de intercesores  
 te puso Dios en el mundo, para que en el cielo mores,  
 pues buen tiempo es ya mi alma que lo sirvas y lo adores  
 y que tú Virgen y Madre por el Montesino implores  
 fray Ambrosio de la Orden, muy suya de los menores". Amén.

### 3.2. *El Niño Jesús*

Muchas son las cosas raras que se han dicho sobre el hecho de que en los monasterios haya numerosas imágenes del Niño Jesús. Algunas tan peregrinas como que estas imágenes servían para compensar la frustración por la maternidad.

La realidad es mucho más sencilla. Cada monja tenía en su celda sus imágenes tanto en talla como en pintura, lo mismo que libros, muebles, etc. Nada tienen que ver aquellas celdas con las actuales. Algunas tenían tantos objetos que cuando morían, se vendían en almoneda pública la mayor parte de sus bienes. El monasterio se quedaba con lo que considerara oportuno y también se respetaba la voluntad de la monja difunta que, en una especie de donación cedía algunos de sus bienes a las monjas que quería.

Así “heredé” el Niño Jesús que suele estar en la cuna de doña Juana. Era novicia y la monja más anciana me dijo que me lo regalaba. Había sido de la M. Carmen Bauzá, su maestra de novicias y desde luego fue un desprendimiento grande. El Niño es precioso, del siglo XIX y con un ajuar muy completo de ropas y juguetes.

No han sido muchas las imágenes del Niño Jesús que nos han llegado. Apenas si hay diez y sin contar a San Juanito<sup>13</sup>, que tuvo su compañero, un Niño Jesús de los llamados napolitanos, ambos del siglo XVII. La mayor parte de estos Niños son “pasionarios”, como el llamado “Niño de la Guardia”, que

---

<sup>13</sup> ASDR L. 3265. En el fol. 29 v se lee que en pago de una deuda de unas casas al lado de la alcaicería, “se tomaron dos niños de Nápoles, uno un san Juanito”. Año 1770.

es claramente una imagen del Niño Jesús, pero debió pertenecer a una monja de la localidad toledana de La Guardia y le puso ese sobrenombre en recuerdo del niño que según la leyenda, fue sometido a los mismos tormentos que sufrió Cristo en su pasión. De hecho tiene todos los símbolos característicos de la Pasión, como la cruz, la escalera, el hisopo, el martillo, los clavos, el corazón, etc. Va vestido con una rica túnica de terciopelo bordada en oro.

Otro es el llamado “Lloroncito”, que en su día debió llevar la cruz, pero ahora no la tiene. La túnica es de terciopelo morada y muy sencilla. Uno muy gracioso es el “Pucheritos”. Va elegantemente vestido todo de blanco y con unas ropitas que son un primor. La monja a la que debió pertenecer era una experta en el arte de los bolillos, pues tiene unas camisas, enaguas y calzones muy bien hechos. También está el Niño Jesús del Domingo de Ramos. Éste niño es el que se pone en un altar en el recorrido de la procesión de las Palmas que se hace dentro del monasterio. También va ricamente vestido pero en la ropa interior, pues la túnica es muy sencilla. Es el único que conserva la bola de plata.

No hay que olvidar al “Pastorcito”. Es un Niño Jesús, pero vestido de pastor, significando seguramente al Buen Pastor. Llama la atención la perfección con que están hechas cada una de las prendas que lleva, incluido el zurrón y el sombrero. El más antiguo de todos es el llamado “Mutiladito” del siglo XVII. El nombre le recibe porque le faltan parte de los pies y también los dedos de una mano. También están el “Rubito” del siglo XVIII y el “Resucitadito”, una imagen del Niño Jesús, pero con los atributos de la Resurrección y que pudiera ser del siglo XVII.

En el refectorio está el “Doctorcito”, nombre reciente que le dio Juan Jiménez Peñalosa<sup>14</sup>, el primero que tuvo la idea de una exposición del Niño Jesús en Toledo. Es un Niño Jesús exento, pero que un día se me ocurrió ponerle en un pupitre que encontré y que parecía hecho a propósito para él. Le puse un pequeño libro del archivo y aparece como leyendo, aunque es en realidad un Niño de los llamados de la bola, en actitud de bendecir. Otro Niño significativo es la pintura que representa a Jesús infante con la cruz, tema muy popular, pero en este caso es una magnífica pintura de Sánchez Cotán, el cartujo pintor originario de Órgaz, localidad toledana de la que procedían las monjas de la familia Perea, muy importantes algunas de ellas en la historia del monasterio.

---

<sup>14</sup> PEÑALOSA, J. J., *Piezas museables de la clausura monjil*, Toledo 1997



### 3.3. “El Medallón”

Este retablo es el mayor del coro y fue mandado hacer por doña Ana Duque, la monja que hizo toda la restauración del coro en el siglo XVI y que luego siguió con la iglesia, donde se encontró con el problema del pleito de la capilla de Santo Tomás. Este retablo mayor llamado “El Medallón”, está fechado en 1552 y en el primer cuerpo se encuentran escenas de la infancia de Cristo: De izquierda a derecha la Visitación, la Adoración de los Pastores, la Adoración de los Reyes y la Circuncisión. El retablo es atribuido a Juan de Tovar y tiene mucha similitud con el de la parroquia de Santiago del Arrabal. Es más, en la escena de la adoración de los pastores aparecen un rebaño de ovejas idéntico en ambos casos.

En el retablo de la Virgen de la Encarnación nos encontramos con una pintura de la huida a Egipto.

### 3.4. *Inventario de la sacristía*

Me parece interesante incluir esta lista de objetos que la sacristana, al empezar el trienio entregaba a su sucesora. Algunos de los objetos señalados ya no se conservan, como la araña de plata del Belén y los dos Miguelitos, pero sí toda la ropa que va describiendo. El Niño llamado “El Esposito” no está en la actualidad en la sacristía, sino en una de las salas dentro del monasterio.

Razón<sup>15</sup> de lo que se ha entregado a Isidora Portillo. Día seis de febrero de 1841.

Es *asaver* el Niño Esposito con la sillita, peana y rayos de plata.

Nuestro P<sup>a</sup><sup>16</sup> de plata con bandera y diadema.

La araña de plata *de el* Belén.

La caja y llave del Arca del Monumento, todo de plata.

El coponcito y la *canpanilla* de los *Beaticos* (viáticos).

La palmatoria de plata.

El *Dijero*<sup>17</sup> con nueve piezas y una *canpanilla sovre dorada y seis jollitas*.

Los Agnus del Viernes Santo, la reliquia de la Sagrada Espina. La de la Santa Abuela, ydem de San Blas y de Nuestro P<sup>a</sup>, una nueva de San Donato y otra reliquia de Nuestro Padre.

---

<sup>15</sup> ASDR 1577. Año 1841.

<sup>16</sup> Nuestro Padre Santo Domingo de Guzmán y la imagen se corresponde al Chinito, llamado así porque tiene rasgos orientales, aunque es una pieza de orfebrería toledana del siglo XV.

<sup>17</sup> Colgante, alhaja pequeña, que se usa para los niños.

Un cofrecito de tela con el aderezo de piedras de Francia. Una cruz de Cristal. Dos San Miguelitos de plata dorados, seis botoncitos del Niño. Las potencias del *Resucitao*.  
 Un cofrecito con una caja de *Jarai* con las Manillas de la Encarnación. Nueve *gueltas* cada una. Una sortija. Un par de zapatitos de plata. Rosarios tres engarzados en plata y *huno* de *anvar*.  
 Una taza de plata. La corona del Niño.  
 El *bestido* del día de Reyes. Y la falda del día de la Purificación, todo bordado con los dos cinturones.  
 Tres falditas, seis *bestiditos*, tres *almoaditas*, una de ellas bordadas y las 2 encarnadas.  
 Tres gorritos; *hun* capillo; tres pañitos dos de tela con ramos de oro y otro liso todos *berdes*.  
 Las tocas del día de Navidad y Purificación con la gasita.  
*Vuelos*<sup>18</sup> seis pares; tres camisitas, una con manga.  
 Cuatro golitas de tul con encaje. Dos pares de medias de seda y dos de algodón. La colcha, dos *savanitas* y dos *almuaditas* de la cuna.  
 La gasa y demás ropa del Ángel.  
 Diez bolsas de corporales.  
 La *manparita*  
 Los paños de tisú de *cuvrir* las *cruzes*.  
 Dos bolsas de copón.  
 Diez pedazos de encajes de varias clases.  
 Dos cintas de seda y tejido.  
 Tres fajitas y ligas del Niño.  
 Un pedazo pequeño de tisú y otro de gasa.  
 Otro pedazo de franja de oro y dos de galón ancho.  
*Hunos* corchetes o manecillas de plata, varias piedrecitas.  
 Tres pectorales.  
 Tela de color de rosa de tafetán y otros tres pedazos pequeños de *barios* colores.  
 La *azuzena* y las dos diademas de Nuestro P<sup>a</sup> todo de plata.

### 3.5. Una visita del Niño Jesús

En la biografía que el dominico fray Esteban de Rivera, lector en Sagrada Teología del convento de San Pedro Mártir de Toledo, hizo de la venerable Madre María de San Agustín en 1646, cuenta que tuvimos una ilustre visita. Dado que tanto el archivo del monasterio de la Madre de Dios de Toledo, como la imagen de la Virgen de la Misericordia están en la actualidad en este de

---

<sup>18</sup> Velos

Santo Domingo, nos hacemos eco de esta noticia. Cuenta el director espiritual de la venerable que “tenía un Niño Jesús con el que tenía grandes coloquios y le enviaba a muchas personas para que gozasen de él, privándose ella del gusto de tenerlo. Una vez le mandó al convento de Santo Domingo el Real de esta ciudad y cuando vino de allí, le pareció que venía muy contento de verla otra vez. Ella le dio las gracias, pero el Niño le dijo: *Yo te las vengo a dar a ti, de que me comunicas y das a gozar a tus prójimos, para su aprovechamiento espiritual*”.

“Un día de Navidad, contemplando con gozo al Niño Dios en los brazos de la Virgen, ésta le entregó al Niño para que también pudiera gozar ella de tenerle en su regazo. Fue en esta ocasión cuando preguntó a la Santísima Virgen cómo quería que llamaran a una imagen suya que había en el convento, traída de Indias, diciéndole Nuestra Señora que quería que se la invocase ante esa imagen como Madre de la Misericordia”<sup>19</sup>.

### 3.6. *El Belén ayer y de hoy*

Los datos más antiguos que he encontrado sobre el montaje del Belén en el monasterio son de finales del siglo XVIII y venían reflejados en los libros de cuentas con lo que se pagaba al carpintero. Solo queda de este Belén san José, tres pastores grandes, el buey y la mula<sup>20</sup>. La imagen de san José es de vestir y aunque tiene sus ropas, yo no la he conocido nunca vestida. Pero el resto de las imágenes aún se siguen utilizando.

Con más o menos fortuna, la tradición del Belén en el monasterio ha seguido viva. Lo normal es que hay en cada rincón haya un Niño Jesús, un árbol de Navidad y por supuesto el nacimiento en la sala de labor, en una galería, en el coro, en la iglesia, en el noviciado, en el refectorio, en los locutorios, etc.

En el dormitorio llamado de Nazaret hay en una vitrina una Sagrada Familia curiosa. Se trata de unas imágenes articuladas de San José y la Virgen, ambos del siglo XVII y también de un Niño Jesús que nada tiene que ver con las otras dos imágenes. Era el misterio que se solía poner en el coro hace años.

Durante cuatro años seguidos hemos ganado el primer premio de Belenes de la ciudad de Toledo. En 2002 se hizo un Belén modesto en la Iglesia conventual, pero los otros tres años se trasladó al coro, ocupando todo el centro y copiando

---

<sup>19</sup> GALÁN VERA, M. J., “Venerable Madre María de San Agustín”, en *Vida Sobrenatural*, 75 (1995) 581.

<sup>20</sup> La mulita es la que se sigue utilizando para el Domingo de Ramos, pero adornada con un rico paño tejido a mano del siglo XV.

en muchos casos el mobiliario del monasterio, así como algún corredor. También se iba añadiendo cada año un monumento de Toledo: el puente de San Martín, el pórtico de nuestra iglesia y el último año fue la puerta de Alfonso VI la que daba la bienvenida a los visitantes.

### 3.7. *Antiguas costumbres que siguen en vigor*

El día 24 de diciembre siempre fue un día especial, al menos en este monasterio. Empezaba el Oficio con el canto de la Calenda, como queda indicado más arriba y después, la priora con su consejo procedían a vestir al Niño Jesús<sup>21</sup>. Para ello, encendían primero los grandes y bonitos braseros de cobre, único día del año que se utilizaban, y mientras las consejeras iban calentando la ropita del Niño, la priora se la iba poniendo una por una al Niño: camisita, fajita, faldón, medias, vestido.... El Niño Jesús era el de la Virgen de la Encarnación. Luego, se le colocaba en un silloncito hecho a propósito para él<sup>22</sup>.

Una costumbre que se ha mantenido es la procesión del Niño el día de Año Nuevo. Antiguamente era la sacristana la encargada de llevar por las celdas al Niño Jesús bendiciendo cada una de ellas. Iba ataviada con una capita de seda bordada. En la actualidad es la priora la que lleva al Niño, pero sin la capa. El resto de la comunidad va acompañándola cantando villancicos y tocando antiguas panderetas, alguna de ellas con algún pergamino del archivo que ya no servía. Era una forma de reciclar.

Al finalizar el día se hace el sorteo de los santos y compañeras de oración. Como si fuera un acto más del capítulo, se comienza con unas oraciones al Espíritu Santo, a la Virgen, a Santo Domingo y a su madre, la beata Juana de Aza, familiarmente “la Santa Abuela”. A continuación, por sorteo, van saliendo los santos que protegerán a cada monja en particular y a la comunidad durante el año que comienza, un fraile por el que se rezará de manera especial, una advocación de la Virgen de otros países, una monja difunta y una virtud para intentar esmerarse en ella durante el año. Luego se barajan los nombres de las monjas para sacar las compañeras de año.

---

<sup>21</sup> En los años cincuenta la costumbre se cambió y era la priora con las novicias. Esto ya no se hace.

<sup>22</sup> El Niño de la Virgen de la Encarnación, según una tradición, fue encontrado en el torno y como se parecía a la Virgen, se lo pusieron. La Virgen es una imagen de vestir, pero la cara es de alabastro. El Niño es una especie de idolillo, pero no se sabe de qué material es, pero no es alabastro o marfil. La expresión de la cara es divertida y la de la Virgen es sonriente.

También se conserva la fiesta del día de Reyes y la de obsequiar a la comunidad. En los libros de gastos aparecen durante muchos años los cuatro reales que se daban a “cada religiosa”. Incluso, antes de estar de manera oficial la peseta, en enero de 1827 se utiliza este término para decir la cantidad que se dio a cada una<sup>23</sup>. Los años posteriores a la Guerra Civil el regalo de Reyes consistía en una onza de chocolate y una naranja.

En la actualidad los regalos son en general cosas sencillas y que en la mayor parte de las veces las necesitamos, como pasta de dientes, jabón, medias, etc. Aunque no haya ninguna noticia, supongo que el ritual sería el mismo entonces que ahora. Nos reunimos la Víspera de Reyes en la sala de labor y la priora con la procuradora, va repartiendo los pequeños obsequios. Antes de empezar a repartir los regalos, se hace una ofrenda al Niño Jesús de una cantidad de dinero destinada a los niños de las misiones dominicanas.

El primer año que pasé esta fiesta en el monasterio me chocó un poco la alegría que sentían todas por unos regalos tan sencillos. Con los años he aprendido a apreciar el valor de las cosas pequeñas y lo necesarias que son a veces. Es cierto que lo que te regalan son las cosas que te tienen que dar, pero eso hace que valores más lo insignificante y lo que resulta obvio. Recuerdo que una vez leí un comentario en el que Chesterton observaba, cómo una vez al año, agradecemos a los Reyes Magos los regalos que nos encontramos en los zapatos que hemos puesto en el balcón. Pero nos olvidamos de dar las gracias a aquél que todas las mañanas nos da dos pies para meterlos en los zapatos.

De la fiesta que no hay datos reflejados es la de los Santos Inocentes, aunque es de suponer que la tradición ha continuado por ser fiesta muy popular. El día 27 de diciembre después del recreo ya empieza la fiesta y ya no se toca a silencio hasta el día 28 después de completas. La novicia o postulante más pequeña es la que suele acceder al cargo de priora. La procuradora siempre obsequia con una merienda.

#### **IV. “AGASAJOS Y EXTRAORDINARIOS”**

Carlos III en su reglamento regula desde los garbanzos hasta los extraordinarios, pasando por criados y otros gastos. A continuación van enumeradas las fiestas que suponían salirse de la rutina. Muchas de estas fiestas se siguen celebrando como especiales, pero no tantas como las enumeradas.

---

<sup>23</sup> ASDR L 3189. Libro de gastos de la procuración del convento.

*“Extraordinarios de la comunidad”<sup>24</sup>. La comunidad tendrá en cada un año cincuenta y nueve extraordinarios, que son los que en el año de mil setecientos setenta y dos se han dado; los cuales son en los días siguientes: Circuncisión del Señor; Santos Reyes, Dulcísimo Nombre de Jesús; día octavo de Reyes; Conversión de San Pablo; Purificación de Ntra. Señora; Domingo de Carnestolendas; Anunciación de Ntra. Señora; Pascua de Resurrección, primero y segundo día; San Juan Anteportalatinan; Ascensión; Vigilia y día de Pascua de Espíritu Santo; Domingo de la Santísima Trinidad; día de Corpus; el de su Octava; Vigilia y día de San Juan Baptista; Vigilia de San Pedro; Vigilia y día de Santo Domingo; Vigilia y día de la Asunción de Ntra. Señora; Nuestra Señora del Rosario; Vigilia y día de Todos los Santos; Commemoración de los difuntos; Vigilia de Ntra. Señora de la Concepción; Vigilia y días primero y tercero de Pascua de Navidad; Carnestolendas de Adviento y veinticinco días en la Cuaresma se regulan Quatro mil y treinta y dos Reales de Vellón, que la dicha cantidad se empleará por el mayordomo con acuerdo de la Madre Prelada, en aquellas cosas que más bien parezca, sin exceso en ninguna cantidad considerada... Para la colación de la noche de Navidad, año nuevo, santos Reyes y otras señaladas que tiene de precepto la Comunidad se regulan trescientos reales para comprar aquellas menudencias propias de Colación, las que por el Mayordomo se les ha de entregar en propia especie, cada año”.*

Estos extraordinarios han dependido de las épocas que se han vivido. Por ejemplo, en los años anteriores a la Desamortización de Mendizábal se venían gastando cada dos meses entre dos y tres mil reales.

En un recibo<sup>25</sup> de 24 de diciembre de 1787 especifica que el gasto de 526 reales y 16 maravedíes es *por los géneros de confitería para las colaciones y agasajos del convento*. En el documento se especifican estos géneros. Y dice así:

*Como priora y depositarias que somos de este real convento de Santo Domingo de Guzmán de esta ciudad, del Real Patronato de S.M., recibimos de don Mathías Martín Coronel, mayordomo y administrador principal de los bienes y rentas del expresado real convento, quinientos veintiséis reales y dieciséis maravedíes, los mismos que ha pagado a Domingo Blázquez, maestro confitero de la comunidad por los géneros*

---

<sup>24</sup> ASDR L. 3106 Reglamento que se ha de observar dentro y fuera del convento dado por Carlos III.

<sup>25</sup> ASDR Papel suelto.

*de confitería que nos ha entregado para las colaciones de la Tres Noches Buenas de Pascuas, el Santo Niño y Reyes de este año, y para los agasajos acostumbrados en cada un año en esta forma.*

|  |        |
|--|--------|
| <i>Por 29 tercios de turrón blanco y negro para la Cdad. a 30 quartos la libra</i> | 104,16 |
| <i>Por 14 tercios y doce onzas de mazapán a quatro reales .....</i>                | 59,00  |
| <i>Por 38 tercios y 12 onzas de mazapán a cinco reales .....</i>                   | 193,00 |
| <i>Por tres bollos de a 6 tercios para los agasajos.....</i>                       | 90,00  |
| <i>Por una fuente de huevos hilados.....</i>                                       | 60,00  |
| <i>Por una anguila de mazapán para el escribano.....</i>                           | 10,00  |
| <i>Por otra del mismo peso para el administrador de Pero beques.....</i>           | 10,00  |

Está firmado por la priora sor María Micaela de Sarasa y las depositarias sor Faustina Ruedas, sor Isabel de Echartea y sor María Javiera González.

Después de 1835 la situación cambió al no percibir ya las rentas de los bienes que tenía la comunidad y en algunos apuntes aparecen 64 reales en dos meses y el gasto era por el vino para la misa. Años después mejoró la situación y volvieron los extraordinarios y agasajos. A modo de ejemplo y siguiendo el libro de gastos de la procuración del convento de 1823<sup>26</sup>, nos encontramos con gastos para el Cascajo 650 reales, mazapán 397 reales, turrón 211 reales (para las monjas y para los obsequios), pesca para la vigilia de Navidad 72 reales, los extraordinarios del día del Niño, Reyes y la Octava del Niño.

Por último, en el libro de la procuración de 1794<sup>27</sup> vemos las raciones que se han de dar por Navidad a cada religiosa y a las distintas personas que estaban al servicio de la comunidad.

**Colaciones a Religiosas. Navidad.** “La Víspera de Navidad se da a cada Religiosa (no estamos completas las 40 del número) dos tazas de *calavaza*. A cada capellán un pucherito. A el sacristán mayor otro. A el menor y los criados del torno lo mismo. A las pisaderas y diez criadas a cada una taza. Y lo mismo a las seglares particulares.

**Cascaxo.** De *cascaxo* se da medio celemín colmado de castañas, y otro medio de piñones a cada religiosa; y lo mismo a las criadas, y a la vicaria; un celemín de castañas para las seglares el día que *varren* para Año Nuevo. Para los dos andaderos<sup>28</sup> y el sacristán se da a cada uno medio celemín de castañas y

---

<sup>26</sup> ASDR L. 3189.

<sup>27</sup> ASDR L. 3103.

<sup>28</sup> Así se llamaba antes a los demandaderos o porteros del monasterio.

medio de piñones y fruta. Se da a la señora *Bicaria* para las seglares por el barrido del año nuevo y se da a la dicha señora el dinero de los pasteles y *huebos*; y aparte se da para dicha señora dos reales y un para de *huebos*".

Al día de hoy siguen habiendo los extraordinarios de Navidad, cascajo incluido y también los "agasajos", que consisten en regalar a los amigos de la comunidad las típicas pastas del monasterio y algunas veces membrillo.

## V. CONCLUSIÓN

De por sí la vida en un monasterio antiguo tiene una mezcla de sensaciones añejas y nuevas. Por otro lado, vives en la tierra, pero la meta está en el cielo. Por ello hay una perspectiva diferente que nos hace vivir no solo la Navidad, sino cualquier ciclo litúrgico de una manera diferente. Son situaciones privilegiadas y que quizá estén comprendidas en el ciento por uno que prometió Cristo a sus seguidores ya en esta vida.

Son vivencias sencillas, ancladas en el tiempo y que permiten meterse en el Misterio de la Redención y vivirlo día a día. Cada fiesta, cada día tiene un sentido diferente. No hay monotonía a pesar de hacer siempre lo mismo. Año tras año son los mismos himnos, las mismas antífonas, los mismos salmos, las mismas lecturas... Pero cada vez tienen un tono diferente. Podemos afirmar con san Agustín: "*El hombre es lo que ama: si amas la tierra, eres tierra; si amas a Dios, eres Dios*".

Cristo Jesús sigue naciendo de nuevo cada año en nuestros corazones y siempre es nuevo este Misterio de Amor vivido en la Navidad.





Ajuar de los Niños: una fajita, medias, camisitas, zapatos, juguetes, etc.  
Foto: A. Pareja. 2002.



Belén en el coro del monasterio  
Foto: Santo Domingo el Real. 2004



3.- Niño de la Virgen de la Encarnación en su silloncito del día de Reyes.  
Foto: Santo Domingo el Real. 2000.



Cuna de doña Juana Enríquez de Herrera, siglo XV y Niño Jesús siglo XIX  
Foto Santo Domingo el Real. 2009.